

y civilizados, cada institución tiene verdadera constancia en su cometido, y á que los gobiernos preocupándose de la cultura y el bienestar de sus pueblos, procuran hacerse dignos del cargo que desempeñan, cosa que desgraciadamente no sucede en otras naciones dignas de mejor suerte.

El comercio ocupa también uno de los primeros lugares, os dará una idea de ello el que durante los meses de Diciembre, Enero y Febrero pasados han estado en el puerto continuamente, efectuando operaciones de carga y descarga, más de 150 vapores, y otros tantos han tenido que esperar en la rada el turno de entrada, para ocupar el lugar de los que iban saliendo. La mayoría de estos vapores llegan atestados de inmigrantes de todas las naciones del mundo, gentes que vienen á poblar el país, dadas las ventajas que les ofrece el gobierno argentino, dándoles tierras, útiles de labranza y á veces hasta víveres para un espacio de tiempo determinado. Ha habido día en que han desembarcado 7.000 personas, las cuales al momento de la llegada son instaladas en el Hotel de inmigración, en donde los mantienen gratis durante ocho ó diez días, para luego mandarlos á las colocaciones que de antemano les tiene preparadas la dirección de inmigración. Actualmente existe, y ya tomando cada día mayor incremento, una colonia boer fundada y dirigida por algunos célebres ex-generales que tomaron parte activa en la memorable guerra del Transvaal.

Los sitios de recreo más importantes son los parques Lezama y Palermo; el primero á más de los grandes y frondosos jardines, tiene un museo histórico en el que existen numerosas obras de arte de autores argentinos, trabajos de los pobladores de América antes del descubrimiento, también llama la atención un traje y una espada que pertenecieron á Cristobal Colón, cadenas y un ancla de la carabela «Santa María» que formaba parte de la expedición que descubrió el Nuevo Mundo. Existen además numerosos recuerdos de la guerra de la Independencia, como cañones, banderas etc. tomados por las tropas argentinas á las españolas en diferentes batallas.

Palermo es también una gran extensión de jardines, á una parte de los cuales dirige sus paseos la aristocracia bonaerense, y en la otra está el gran Jardín Zoológico, en el cual figuran animales de casi todas las razas del mundo. Actualmente está llamando justamente la atención un elefantito recién nacido al cual los niños llaman el *porteñito*, por llamar así á los hijos de este puerto.

En fin, Buenos-Aires, por su industria y comercio y su admirable cul-